

LA TIENTA, POR DANIEL PEREA.



Séptima corrida de la temporada, efectuada el 5 de Enero.

Matadores: Mazzantini, «Lagartijillo» y Fuentes.

Mucho tiempo pasará para que una empresa pueda ofrecernos un cartel como el que Ramón López nos ofreció esta tarde. Tres toros de Veragua y tres de Piedras Negras, de la cruce de Muruve (los primeros que se lidian), y Mazzantini, *Lagartijillo* y Fuentes, como matadores; casi nada.



TOROS DE VERAGUA Y ANASTASIO MARTÍN EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

El público mexicano supo corresponder á los esfuerzos del simpático empresario y llenó por completo la espaciosa plaza.

Media hora antes de empezar la corrida no cabía un espectador más.

A esa hora, el aspecto que ofrecían los tendidos, henchidos de entusiastas aficionados, en cuyos rostros se retrataba la mayor alegría y satisfacción, era indescriptible.

No recuerdo haber visto mayor animación.



GERVASIO RUIPÉREZ, «TRESCALÍS»
(Fot. Vallete y Comp., México.)

banderillas, y llegó manso á la muerte, enmedio de las protestas del público, que pedía fuese vuelto al corral.

Y esto fué todo lo que hicieron los bichos peninsulares. Hay que advertir que todos los toros lidiados esta tarde fueron picados con puyas del escantillón de la plaza de Madrid.

Los toros de Piedras Negras, con excepción del tercero, que fué grande, resultaron chicos de cuerpo, finísimos, de preciosa lámina y abundantes de cuerna. Como presentación, no podía pedirse más. Veamos la pelea que hicieron.

El primero, negro azabache, meano, chico de cuerpo y afilado y bien puesto de defensas; lucía la divisa de la casa, roja y negra. Voluntario, bravo y con poco poder, tomó de Pepe y Chanita cuatro puyazos, sin causar averías ostensibles; acudió en banderillas y llegó noble á la muerte. El tercero, negro, listón, meano, largo y gordo de cuerpo y bien dotado de cornamenta. Con voluntad, bravura y poder se acercó seis veces á los hulanos, que eran Cantares y J. Carriles, á quienes obsequió con dos tumbos y dejó igual número de pencos fuera de combate. Bueno en banderillas, y así terminó sus días.

El quinto, ensabanado, capirote,

Afortunadamente para nosotros, el resultado colmó nuestros deseos y nos satisfizo por completo, resultando la mejor corrida de la temporada.

Los toros de Veragua, de hermosa lámina, gordos y corpulentos, no correspondieron al precio que se pagó por ellos, ni á la fama que se traían, haciendo bueno aquello de

Los toritos de Veragua,
como el agua blandos son...

Por galantería del empresario hacia el ganadero mexicano, no se llevó á cabo el que abriese y cerrase plaza la vacada más antigua, y fueron lidiados en segundo, cuarto y sexto lugar.

El segundo, *Indio*, negro meano, grande de cuerpo y abundante y bien puesto de encornadura. Tardeando y con poco poder, se acercó cinco veces á *Trescalés* y *Agujetas*; se quedó en banderillas y llegó noble á la muerte.

El cuarto, del mismo ropaje que el anterior, también corpulento y abierto de cuerna. En su casa lo conocían por *Mohoso*. Voluntario y sin poder, aceptó seis puyazos de *Chanito* y uno de *Pepe el Largo*, á cambio de un tumbo al segundo. Bueno en banderillas, y así pasó á la muerte. El sexto, *Gaditano*, cárdeno oscuro, bragado, grande y gordo de cuerpo y hormigón de ambos cuernos. Sin voluntad ni poder, y tapándole la salida, tomó cuatro alfilerazos de M. Carriles y *Cantares*; quedado en



JOSÉ MOYANO
(Fot. de Vallete y Comp., México.)

de hermosa lámina, grande y afilado y levantado de púas. Voluntario, bravo y con su *miaja* de poder, tomó de Pepe, *Trescalés* y *Chanito* seis puyazos, ocasionando un porrazo al primero y quitando de sufrir á una mariposa; se quedó y defendió en banderillas, y al último tercio llegó con malas intenciones. A petición del público nos obsequió el ganadero con otro toro, que fué negro, coliblanco, pequeño y abierto de cuernos. Bravo y pegajoso, y con su poco de poder, tomó de *Trescalés* y *Chanito* cinco varas, les propinó dos tumbos y mató un caballo; bravo y noble llegó á los tercios restantes.

De los toros lidiados en esta temporada, éstos se han llevado la palma en presentación y bravura, y los aplausos ¿que esta tarde oyó el inteligente ganadero don José María González Muñoz, fueron justísimos, y á ellos uno el mío, aunque modesto.

Nueve bajas hubo en las caballerizas.

De la gente de á pie, se distinguió Tomás banderilleando, y *Americano*, *Torerito* y *Moyano* en la brega.

Metiendo el desorden se distinguieron todos, incluso los *monos sabios*.

De los montados, las palmas de la tarde fueron para *Chanito* y *Trescalés*, que estuvieron valientes y voluntarios; M. Carriles y *Agujetas* también se portaron como los hombres.

Vamos á los maestros.

Mazzantini lucía hermoso terno azul y oro; salió queriendo, y ya se sabe que cuando el hombre quiere hay que aplaudirlo forzosamente.

Sacudió su apatía, bregó con oportunidad é inteligencia y acudió con prontitud á los quites. Muleteó con menos movimiento del que acostumbra, y al estoquear se acordó de sus buenos tiempos.

A su primer toro, que lo halló bravo y noble, lo toreó confiado, remató la mayoría de los pases, y dentro de lo que él puede dar, estuvo muy parado. Tres pases ayudados, dos altos, cuatro en redondo, uno con la derecha, uno de pecho y uno natural, para una estocada hasta el puño, inmejorable, á volapié, entrando desde algo lejos, pero recto como una saeta y con su pasito atrás.

Con su segundo, aunque lo toreó de cerca y confiado, se movió lo de costumbre, y en tal forma dió un pase con la derecha, dos ayudados, uno alto y

tres de pitón á pitón, para un pinchazo á paso de banderillas, muy bueno.

Dos altos, uno con la derecha, uno ayudado y dos de pitón á pitón, para una corta, buena, en igual forma. Uno con la derecha y uno de pitón á pitón, para otra corta, idéntica. Uno con la derecha, uno alto, y suelta una estocada honda, á volapié, entrando con coraje. Terminó con un descabello á pulso.

Superior banderilleando al cuarto y al séptimo, con banderillas cortas.

Mal en la dirección; dejó que cada cual hiciese lo que le diera la gana.

Lagartijillo tuvo una buena tarde. Encontró á su

primer toro noble, y empleó una lucida faena, en la que estuvo parado, ceñido y confiado. Seis pases altos, tres ayudados, dos de pecho y cinco con la derecha; se pasa una vez sin herir, y á dos dedos de los pitones se arranca recto y con coraje y hunde el pincho hasta el puño, á volapié legítimo, resultándole una estocada superiorísima, que hace rodar al de Veragua hecho una pelota y vale al granadino una grandísima y entusiasta ovación.

Su segundo, cuando llegó á sus manos, *sabía latín*,

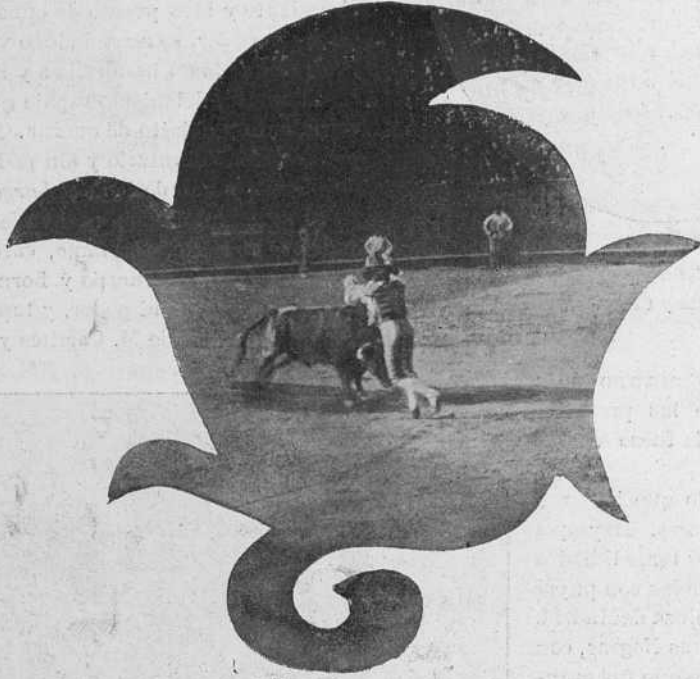
griego y algunas otras cositas; Antonio estuvo cerca, confiado y con *pupila*. Dos pases altos, cinco con la derecha y uno ayudado, sufriendo una colada; uno de pecho, uno con la derecha por abajo, y al armarse se le arranca el *gestas* y se libra de la tarascada con un pase forzado de pecho.

Uno alto y cuatro con la derecha y se pasa sin herir, por tapársele el toro; dos con la derecha y un pinchazo, cuarteando; uno alto, uno con la derecha, y se libra de otra tarascada con otro pase de pecho forzado. Interviene Fuentes, quien le ayuda con inteligencia. Cuatro pases con la derecha, una estocada honda, atravesada, echándose fuera y volviendo el rostro; tres de pitón á pitón, otra tarascada y un bajonazo cuarteando.

Superior en banderillas en el cuarto y séptimo. Apático en la brega y muy bien toreando de capa al séptimo. (Vistió terno tabaco y oro.)

Fuentes fué el que menos tuvo el santo de cara. Le tocaron un toro noble, grande y con muchos cuernos, y un buey enorme y bien armado.

Al primero lo toreó como él sabe hacerlo cuando



FUENTES BANDERILLEANDO AL CUARTO TORO, DE VERAGUA

quiere, y tuvo aprensión al herir. ¡*Velay!* Tres pases altos, dos ayudados, uno de pecho, uno en redondo y dos con la derecha, y señala un buen pinchazo á paso de banderillas. (Esta primera parte fué canela fina; lo siguiente es de segunda clase.)

Un pase alto, siete de pitón á pitón, cuatro con la derecha, uno en redondo y un pinchazo en igual forma que el anterior. Dos de pitón á pitón y un pinchazo hondo á volapié, con los terrenos cambiados. El puntillero despacha al segundo intento.

Con el buey que á la fuerza hicieron pasar, empleó una faena sin lucimiento y nada adecuada á sus condiciones. Cinco pases altos, uno ayudado, uno de pecho, tres con la derecha, doce de pitón á pitón y una estocada á volapié hasta el puño, cuarteando ligeramente. (Lucía terno azul y oro.)



FUENTES EN UN QUITE EN EL QUINTO TORO, DE PIEDRAS NEGRAS

Trabajador é inteligente en la brega y mal toreando de capa. Bien con las banderillas, y pésimo al querer cambiar al sexto, que se hallaba lo más quedado que se pueda imaginar; Antonio se pasó su juventud en carreritas y faramallas, que á nada conducen cuando se hacen á un kilómetro de distancia del toro, como no sea aburrir al que tiene la desgracia de presenciarlas.

Moyano mató á petición del soberano el toro de obsequio, y lo hizo con valentía de dos pinchazos y una estocada honda á volapié, entrando como mandan los cánones, previa una aceptable faena.

Con la corrida de hoy terminó el contrato de Mazzantini y *Lagartijillo*; á Fuentes sólo le falta una corrida. Hasta la fecha, el que nos ha satisfecho más, porque era de quien menos se esperaba; el que ha estado hecho un valiente y ha tenido más deseos de agradar, ha sido *Lagartijillo*, que si bien ante algunos toros lo hemos visto indeciso y sin recursos, en cambio las mejores estocadas de la temporada y los toros mejor muertos han sido los suyos.

El próximo domingo se efectuará el beneficio de Luis Mazzantini, quien estoqueará seis toros de Benjumea; es probable le acompañe *Parrao*.

CARLOS QUIROZ.

CURIOSIDADES TAURINAS

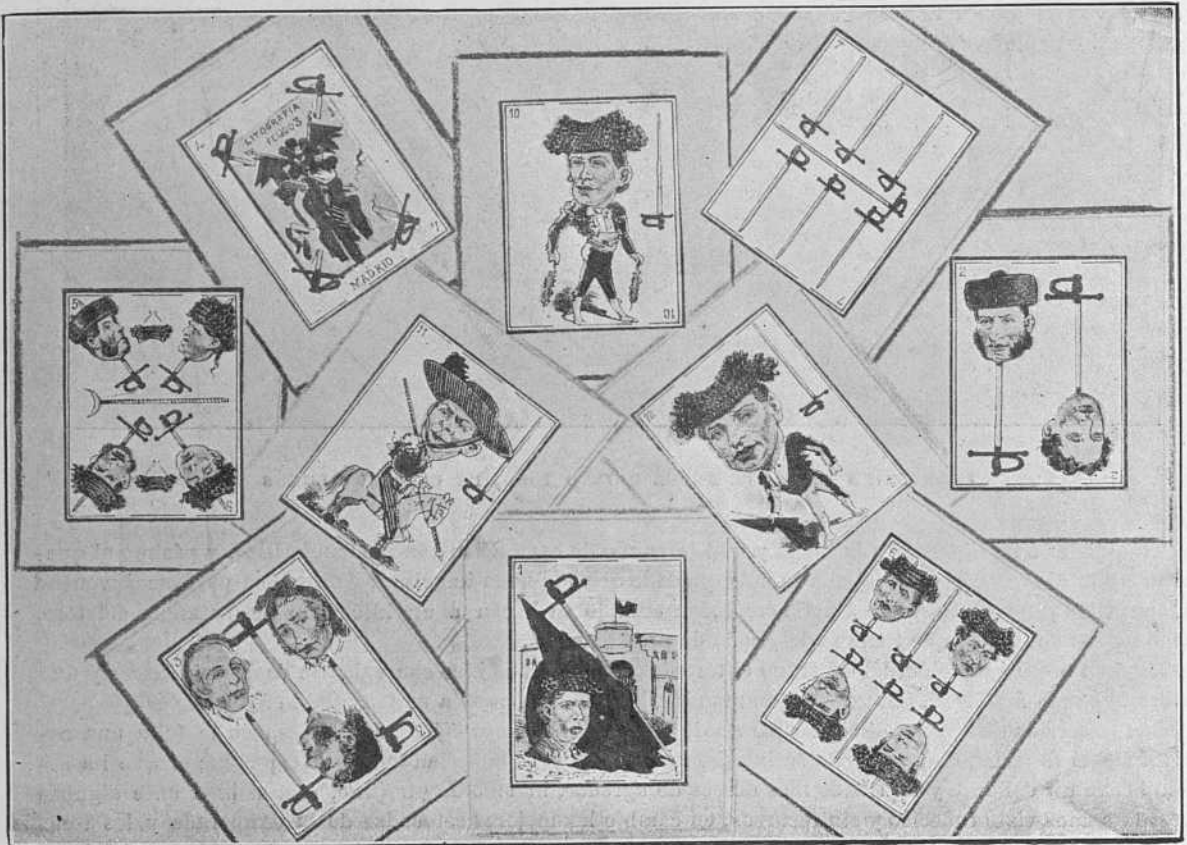
Cajas para cerillas



El deseo constante y manifiesto de resucitar en la memoria de los lectores de SOL Y SOMBRA recuerdos siempre gratos é interesantes para todo buen aficionado á cosas que con la taumauquia se relacionan, ha hecho surgir en mi mente la idea de presentar hoy—formando *pendant* con las aleluyas, las cabeceras de periódicos y los estados taurinos—unos cuantos ejemplares de cajas de cerillas, en las que se reproducen—con relativa fidelidad—escenas y figuras referentes á toros y toreros.

Los progresos del fotograbado, y los que á diario realiza el arte de Daguerre con la invención de las máquinas instantáneas, ha venido á matar esa especie de industria artística que hace algunos años, con sus toscas producciones, contribuyó no poco á fomentar la popularidad de ciertas costumbres, tipos y personajes españoles.

Facilitado de manera prodigiosa el camino á la publicación de revistas ilustradas, que han multiplicado su número extraordinariamente gracias á *los milagros* de la fotografía, secundada con *amore* por el fotograbado, hoy los sucesos más culminantes de la vida social, artística é histórica del pueblo, se reproducen con maravillosa rapidez y exactitud que pasma, en el instante que se verifican, *al minuto*, como las tarjetas en *Minerva*, y en un dos por tres se hace popular cualquier personaje—por bajo y desconocido que sea—si casualmente se pone á *tiro* del objetivo, que ha de llevar muy luego al periódico la imagen impresionada.



Y si ayer el colmo de la popularidad para el literato, el sabio, el artista, el político, etc., se reducía á ver pasar de mano en mano sus respectivos *retratos*, mal estampados en las cajas de cerillas, hoy éstas han perdido mucho en interés, por la razón expresada en el párrafo que antecede.

No obstante lo cual, y tal vez por lo mismo, resultan curiosas en extremo esas burdas estampaciones, que recuerdan tiempos ya pasados—aunque no remotos—y sirven, al presente, tanto para *reverdecer* aquéllos

en la memoria de quienes los hemos vivido, como para dar idea, bastante aproximada de ellos, á la nueva generación que—por desgracia ó fortuna—no los alcanzó.

La caja de cerillas—como las aleluyas y los romances—no carece de cierto interés histórico: ya nos ofrece en pintoresco grabado las batallas más importantes, libradas por el ejército español contra los moros en Africa el año 1860, ya reproduce episodios de la última campaña carlista, ya memorables acciones de la guerra de Cuba, ya los retratos de Espartero, Prim, O'Donnell, Serrano y demás héroes de la milicia, ó los de Sagasta, Cánovas, Salmerón, Ruiz Zorrilla, Pí y Margall y otros conspicuos de la política; así el acto de la proclamación de Alfonso XII en Sagunto, como la cogida de *tal* torero célebre, los detalles más minuciosos y repugnantes del crimen del día, ó los *retratos* de los matadores más afamados, ó de los pocos sabios que en España han sido.

Todo cabe, todo se registra, todo se comenta, para ensalzarlo ó ridiculizarlo, en la caja de cerillas. Durante la época revolucionaria, se derrochó ingenio, intención y gracia, por los explotadores de esa industria *luminosa*, que hicieron verdaderos alardes satíricos en algunas de sus callejeras producciones.

¿Quién no recuerda aquellas siluetas rebosantes de sal en que se caricaturizaban los políticos más notables de la época?

¿Quién ha olvidado aquellas sangrientas sátiras lanzadas en las cajas de cerillas contra D. Amadeo de Saboya?

Aún conservarán algunos aficionados á coleccionar esos *documentos* gráficos, las estampas en que *se quisieron* reproducir los detalles del asesinato de Prim, y el atentado cometido en la calle del Arenal contra el hijo de Víctor Manuel.

Y, como es natural y obligado en la tierra clásica del toreo, fué asunto preferente de las cajas de cerillas cuanto con la fiesta nacional se relaciona; de esas existen numerosas colecciones, de algunas de las cuales ofrecemos ejemplar á nuestros lectores, como ilustración á este mal hilvanado articulejo.

Encabezamos el trabajo con una inicial reproducida de un abecedario taurino, estampado en cajas de cerillas; en la misma forma se publicaron diferentes barajas taurinas y se copiaron láminas del periódico *La Lidia*.

En cajas de cerillas hemos visto los retratos—bastante desfigurados generalmente—de Romero, *Pepe Illo*,



Costillares, Montes, *Chiclanero*, *Cúchares*, *Tato*, Cayetano, Domínguez, *Gordito*, *Lagartijo*, *Frascueto*, *Guerrita* y demás espadas célebres, así como banderilleros y picadores notables.

En cajas de cerillas se representaron graves cogidas, entre otras las que sufrió Salvador toreando en la plaza de Madrid el día 13 de Noviembre de 1887, al matar al toro *Peluquero*, de la ganadería de D. Antonio

SOL Y SOMBRA



(Fotografía de la Sra. Viuda de Crespón,
de Nîmes)

ANTONIO REVERTE

Hernández; á tal suceso se refieren las estampas que, con un buen retrato del diestro, publicamos en estas páginas.

En cajas de cerillas se perpetuó la memoria del popular perro *Paco*, célebre en los fastos de la tauromaquia contemporánea.

Ellas hicieron asuntos de sus grabados las tientas, encerraderos, operaciones de campo, capeas, suertes de lidia y demás costumbres y tipos taurinos; en la actualidad, bastante perfeccionadas merced á los adelantos á que nos referimos en el comienzo de este artículo, existen varias series de fototipias, en negro y color, que van unidas á cierta clase de cajas de cerillas, y aunque sueltas y colocadas en la parte interior de aquéllas, son producto de la misma industria.



Así como la modernísima máquina para escribir está llamada á desenterrar, quizá muy pronto, la caligrafía burocrática, por el natural ahorro de tiempo y trabajo que representa, el arte de la fototipia, el del fotograbado y cuantas industrias de ellos se derivan, han robado interés, de presente, á esas típicas estampaciones de primitiva factura, que fueron encanto y regocijo de pasadas ó ya caducas generaciones.

De igual modo que el piano de manubrio hizo desaparecer de las calles al organillo, cuyas desagradables notas oíamos con cierta fruición en nuestra niñez, el periódico ilustrado ha venido á eclipsar por completo la estampación en las cajas de cerillas del género á que aludimos en estos recuerdos de lo que fué.

Y es que la obra del progreso lo abarca todo; aun en aquello que, al parecer, carece de importancia, con relación á cosas de mayor relieve y notoriedad, que absorben en absoluto el pensamiento y el esfuerzo de los individuos, se deja sentir su desarrollo ilimitado y su poderoso influjo en la vida social.

Por eso, de treinta años á la fecha, hemos visto desaparecer muchas pequeñas industrias que alcanzaron épocas de gran popularidad, y transformarse otras por efecto del mayor perfeccionamiento que han adquirido.

Hay *tela cortada para rato* en nuestro propósito de exhumar curiosidades y recuerdos taurinos, y algunos más tenemos en cartera, con objeto de ir presentándolos, á medida que el tiempo y el espacio nos lo permitan, y siempre que los benévolos é inteligentes lectores de SOL Y SOMBRA encuentren agradable la tarea emprendida con mejor voluntad que acierto indudablemente.

Por hoy no queremos hacer más extenso este boceto, pues con lo dicho basta para que, quien leyere, aprecie la importancia del papel que han desempeñado en períodos memorables de nuestra historia las cajas para cerillas, y del mucho interés que encierran para los aficionados las que al toreo se refieren.

Y si resulto cargante,
como *escribidor sin seso*...
¿qué tienen que ver con eso
los fósforos de *Cascante*?

DON HERMÓGENES,



Una hazaña de Francisco Montes.

Los antiguos aficionados á la fiesta nacional, ó mejor dicho, los aficionados que tuvieron la satisfacción inmensa de admirar las grandezas en que se hallaba envuelta la fiesta de toros á mediados del siglo XIX, señalaban de manera terminante, y con pruebas evidéntísimas, al valiente espada Francisco Montes, como el mejor entre los maestros para hacer los quites con oportunidad y exposición.

Francisco Montes, al par que poseía una inteligencia na la vulgar para *conocer á los toros*, reunía en sí ese valor tan rayano en temeridad, ese arte para desafiarlos y la tan necesar a oportunidad que se requiere en el preciso momento de meter el capote al cornúpeto para salvar la vida de sus semejantes.

Las condiciones que adornaban al mataador de toros que menciono, fueron en muchas ocasiones amparo de los lidiadores, tanto de á pie como de á caballo, que por desgracia se vieron bajo el imperio del astado.

La historia del toreo de entonces, tan llena de páginas brillantes, en las que se enumeran proezas sin fin de valor é inteligencia, corrobora la afirmacion que hacían los aficionados de aquel tiempo, y que refiero al principio de este mal hilvanado trabajo.

Francisco Montes, en la tarde del 29 de Septiembre del año 1830, llevó á cabo un quite con tanta exposición de su vida, tanta abnegación, que valió al torero de Chiclana miles de alabanzas y agasajos, tributados, tanto por la clase popular, como por las personas de más elevada estirpe de Granada, entre ellas, todos los señores caballeros maestrantes de esa ciudad y los que constituían el Concejo municipal de entonces.

En Granada fué donde Francisco Montes ejecutó ese acto de valor inconcebible.

Después de muchos años sin haber funciones de toros, como llamaban muchos en aquella época á las corridas, se constituyeron en sociedad algunas personas adineradas y combinaron un cartel de primera clase, digámoslo así, tanto por la excelencia de la vacada de donde procedían los toros que adquirieron, propiedad de la viuda de Lesaca, de Sevilla, como por la reputación que gozaban los diestros contratados para formar las cuadrillas. Esta era capitaneada por Francisco Montes, que llevaba de sobresaliente de espada á Tomás Muñoz. La fiesta taurina, que fué rodeada de grandes atractivos, se efectuó en la plaza anfiteatro de los caballeros maestrantes de Granada, en virtud de privilegio que disfruta este Cuerpo por concesiones hechas y bajo la presidencia del Excmo. Ayuntamiento, en Corporación.

Toda la nobleza granadina; los caballeros maestrantes, que acudieron desde diferentes puntos de España, donde se hallaban, para ser testigos de la fiesta nacional; las autoridades de toda la región; las personas que frecuentaban los círculos aristocráticos, en fin, *todo* Granada veíase en los asientos del anchuroso anfiteatro, que lucía sus tapices, sus colgaduras y sus adornos más valiosos, reservados para las grandes solemnidades. No voy á relatar la corrida, por no apartarme del único objeto que me propuse al empezar este artículo; sólo me concretaré á describir el acto de arrojo ejecutado por Montes, para salvar á su compañero Tomás Muñoz.

El hecho ocurrió durante la lidia del cuarto toro. Era éste un hermoso animal, de seis años, buen mozo, con leña en la cabeza y de pelo berrendo en negro, capirote y botinero.

Con la pujanza y poder que era peculiar en las reses de aquella ganadería sevillana, aguantó 16 varas, todas en lo alto, y puestas por los varilargueros de Montes, que eran de lo mejor en el género. Montes y Muñoz se lucieron haciendo quites en este tercio.

El segundo de los referidos lidiadores, al dirigirse con alguna precipitación de un lado á otro de la barrera, tuvo la desgracia de tropezar con un caballo muerto y cayó al suelo. En ese crítico instante el toro advirtió el grupo, y á toda carrera parte hacia él «con las de Cañ» (como Montes decía luego).

Muñoz vió que el cornúpeto se le venía encima, y estuvo el muchacho indeciso en lo que debía de hacer; no sabía qué determinación tomar: si quedarse oculto detrás del jamelgo, ó echar á correr para evitar la acometida de la fiera. No pudo pensarlo; el toro, con fiereza grande, llegó al sitio donde Muñoz se hallaba, y éste no tuvo más remedio que permanecer á pie firme, esperando el resultado final de aquel trance apurado. El toro no llegó solo al grupo formado por Muñoz y el caballo; metros detrás venía *Paquiro* y algunos individuos de la cuadrilla, dispuestos á salvar la vida del compañero que peligraba en aquel momento.

El animal, súbitamente, metió el cuerno derecho en el vientre del caballo, levantándolo con fuerza del suelo, donde cayó de nuevo breves segundos después, por el lado contrario donde descansaba, dejando, por consiguiente, al descubierto, todo el cuerpo de Tomás Muñoz.

Los capotes de los diestros no lograban separar al toro de aquel sitio. Muñoz, viéndose perdido, quiso evadirse rodando á manera de tonel; pero no había hecho más que moverse, cuando el toro, sin hacer caso de los capotazos que con tan buenos deseos le propinaban, le tiró un furioso derrote, que da por resultado la rotura de la parte delantera de la chaquetilla.

El toro intenta de nuevo alcanzarlo; pero Montes, comprendiendo las intenciones del animal y viendo aquel trance, se echó el capote en el brazo izquierdo, y con la mano derecha, nerviosamente cerrada, descargó al cornúpeto, en el momento de tirar un derrote, tan fuerte golpe en el hocico, que el toro, lanzando un bramido, olvida su presa y partió como un cohete sobre Paquiro, pero de tal manera, que no le dió tiempo á Montes de abrirse de capa y defenderse con ella, sino que el toro fué en su seguimiento á escasa distancia, propinándole «chachazos» en la carrera, hasta que el torero encontró ocasión de recortarlo, como lo verificó á cuerpo limpio; pero fué tan súbito el recorte, que el animal cayó rodando al suelo, al mismo tiempo que la multitud, inmensa, al unísono, tributaba al valiente espada una ovación tan delirante como cariñosa, justa prueba de admiración por el acto de arrojo que había ejecutado, con desprecio de su vida, y «exponiéndose á un contratiempo, para salvar al torero que en el suelo se encontraba, á un paso de distancia del cornúpeto y á cuerpo limpio.

Muñoz, cuando salió de la enfermería del Anfiteatro de la Maestranza, después de ser reconocido por los afamados doctores que componían el personal médico del referido cuerpo, que no le apreciaron lesión alguna de importancia, y sí muchos varetazos leves en el pecho, lo primero que hizo fué dirigirse á su salvador y decirle:

—Mire usted, Paquiro, si fuera yo rico, le haría entrega de un buen obsequio para significarle mi agradecimiento; pero como de recursos ando mal, sólo puedo darle esto—y abrazó fuerte y cariñosamente á Montes, que se conmovió de manera visible en aquel momento por la escena de que era protagonista.

Francisco Montes recibió pruebas afectuosas de todo el concurso, que no cesaba de elogiar su valor y serenidad.

Aquella misma tarde se repartieron de modo profuso por Granada multitud de hojas relatando, sin apasionamiento y sí con la nota simpática de la imparcialidad, el acto de abnegación que Montes realizó para salvar á su compañero Tomás Muñoz.

Como complemento de este artículo, y para demostrar el valor y la serenidad de Paquiro, reproduciré el juicio que de este matador de toros hizo el sabio médico alemán Dr. Gall:

«El gran desarrollo que tiene en toda la región occipital, la distancia de las orejas y volumen del órgano del valor, no pueden menos que coincidir con la impavidez y serenidad que le acompaña en presencia de un toro, los ardidés de que se vale para burlar á la fiera y los muchos recursos que emplea cuando se ve próximo á perecer, circunstancias que sólo poseyendo el órgano desarrollado en tan alto grado puede el individuo despreciar la muerte hasta el extremo de buscar el peligro.»

MANUEL GAONA PUERTO.

GRANADA

Pues, señor, ya hay empresa, ya hay toros, ya no se saldrán los satélites de sus órbitas, ni habrá que ir á Sevilla (?).

Desde hace años corren por Granada, en esta época, la *mar* de infundios respecto á las corridas del Corpus; unos dicen que *no hay toros*; otros que *sí*, y por último, resulta lo que tiene que suceder: que se dan las acostumbradas corridas; unas salen buenas y otras regulares, y vamos andando.

Desde el acuerdo de la Comisión de fiestas sobre el subarriendo de la plaza de toros, para celebrar certámenes de bandas de música y otros festejos, se ha formado una nueva empresa, ó sociedad, con objeto de organizar las famosas corridas del Corpus.

Hé aquí el *gran cartel* que han presentado:

Festividad del Corpus, 29 de Mayo: Se lidiarán toros de Cámara, por las cuadrillas de *Lagartijillo* y Montes.

Día 31, segundo día de feria: Mazzantini y *Bombita chico*, estoquearán seis Miuras.

Tercer día de feria, 1.º de Junio: Mazzantini, *Lagartijillo* y *Bombita chico*, despacharán ganado de Benjumea ó Pablo Romero.

El 8 de Junio, día de la Octava: Una novillada, en la que matarán *Chico de la Blusa* y *Lagartijillo chico*, novillos de Clemente.

Supongo que sufrirá algunas modificaciones, pues la tradición en estas fiestas nos enseña que esos espectáculos han sido siempre de verdadera importancia.

A la consideración del buen aficionado dejo la anterior combinación; pero se me ocurre preguntar: ¿por qué se dejan fuera á Fuentes, *Conejito* y *Machaquito*?

Sin duda este no será buen cartel; pero no, es que tendrán comprometidas estas fechas.

Dice el adagio, que el que llega tarde...

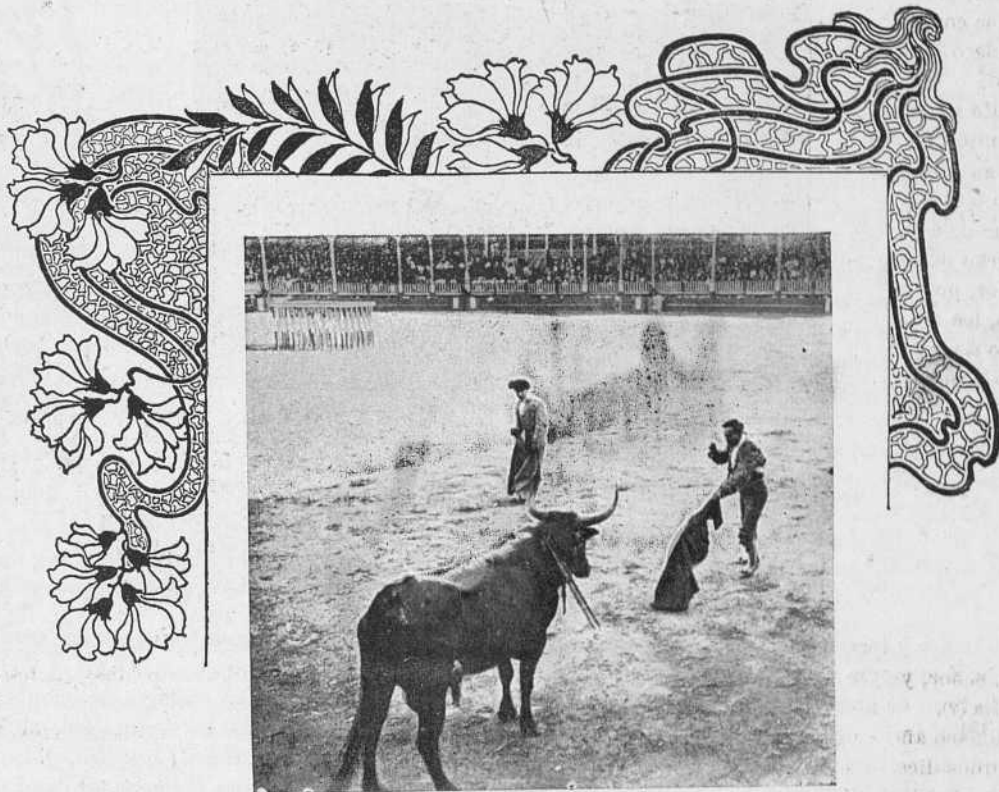
José RODRIGO.

LIMA (PERÚ)

Cuarta corrida efectuada el 15 de Diciembre.

Bonarillo, Faico y Pepe-Hillo, con sus respectivas cuadrillas y seis toros de la hacienda *El Futuro*, en el valle de Mala, componían los elementos del buen cartel que nos presentó la empresa para la cuarta corrida de la temporada, que se lidió el 15 de Diciembre.

Bonarillo.—A su primer toro lo toreó de capa, resultándole buenas las verónicas en que dió salida por el lado izquierdo. En su faena de muerte estuvo pesado y sin confiarse lo necesario; después de algunos pases con la mano izquierda—rodeado de mucha gente—dió media estocada á volapié delanterilla, saliendo por la cara; más pases para dejar un pinchazo en duro, bueno; media estocada atravesada, cuarteando; otro pinchazo hondo y alto—primer aviso—un pinchazo más, sin ajustar; media estocada á la media vuelta, mala, y una entera en la misma forma, en la olla, complementaron su trabajo de espada y muleta. Finalmente, acertó á descabellar con la puntilla al segundo intento. (*Aplausos de los amigos.*)



«BONARILLO» EN EL PRIMER TORO

En el segundo toro, ni con el capote ni con la muleta, hizo algo que valga la pena de apuntar. Con el acero ejecutó lo siguiente, todo á volapié: una estocada baja é ida, saliéndose de la reunión antes de tiempo; tres pinchazos; un bajonazo sin soltar y media estocada bien colocada, que ajustó después, entrando de nuevo. (*Siguen los aplausos de los amigos, pero más débiles.*)

En descargo de *Bonarillo*, tengo que consignar que ninguno de sus dos contrarios reunía las condiciones para practicar bregas lucidas; pero ciertamente nuestro primer espada debió quedar mejor en sus dos faenas de muerte.

En el quinto toro dió dos recortes con el capote al brazo, muy bueno el segundo, y después de artística preparación, en la que hizo lujo de inteligencia, clavó un magnífico par al quiebro.

Faico.—Toreó de capa magistralmente á su primero con verónicas, navarras y farolillos. (*Ovación.*)

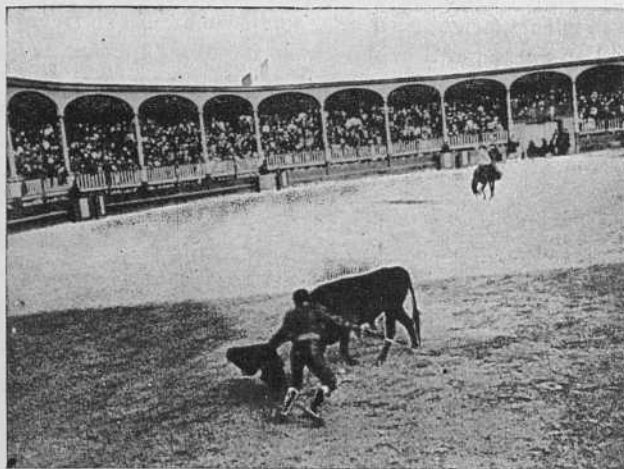
Con la muleta hizo una faena superior, en la que remató todos los pases, recogiendo á su adversario, antes de dar en los medios un pinchazo en duro á volapié; nuevo trabajo de muleta, en el que sufre un desarme, para dejar un pinchazo más en buen sitio, y una estocada á la carrera un poquito contraria. (*Aplausos.*)

En su segundo toro toreó bien de capa; marcó el quiebro con banderillas, y entrando al cuarteo clavó medio par; después de aceptable y breve faena con la flámula, dejó á volapié una estocada contraria y perpendicular, que algo tocó la paletilla; remató con un descabello á pulso. (*Aplausos.*)

Ayudando á sus compañeros estuvo muy bien é incansable; sobre todo en el último toro de *Pepe-Hillo*, que fué de bastante cuidado.

Fué alcanzado y derribado por el primer toro.

Pepe-Hillo.—Con la capa estuvo lo mejorcito que él sabe y puede. Con la muleta, en su primero, cumplió, despachándolo de un volapié hasta la mano un poco delantero. En el trabajo de muerte de su segundo, ó sea en el último de la tarde, quedó muy mal; pinchó cinco veces en mal sitio á la media vuelta, vol-



«FAICO» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

G. de K.

viendo la fila y tomando el olivo en varias ocasiones; concluyó tan desastrosa faena con un sopapo en los blandos, á la media vuelta. (*Oyó un aviso y muchos pitos.*)

Este toro, de gran romana y poder, que en el último tercio no quería sino quitarse de delante al que se presentaba, trajo de cabeza á toda la cuadrilla y atropelló, felizmente sin consecuencias, al *Madrileño*, león que sigue destroncando de una manera lamentable los toros de su matador (*Pepe-Hillo*).

Con los palos, quedaron bien Galindo, *Madrileño* y *Rubio*, cumpliendo más ó menos los demás.

Los jinetes, Céspedes y Galleso, nada hicieron, á no ser uno que otro puyazo del primero.

La entrada, un lleno.

El ganado, en conjunto, cumplió.

La presidencia, que sigue encomendada á un técnico, regular, pero muy censurada por el soberano.

JEROMO.

IMPORTANTE

Con objeto de facilitar á nuestros lectores la adquisición de los ejemplares que necesiten para completar sus colecciones, en lo sucesivo serviremos los números atrasados que se nos pidan al precio de

20 céntimos en toda España.

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de este semanario, Santa Isabel, 40, Madrid.



Estafeta taurina



Nuestro querido compañero Pascual Millán continúa avanzando en la convalecencia de la penosa operación que ha sufrido, y aunque nada ha podido hacer para el presente número, es muy probable que en el próximo reanude la serie de interesantes *Crónicas taurinas*, que con tanto aplauso de la afición viene publicando en este semanario.

— — —
Una aclaración.—Mi siempre estimado amigo y compañero, el distinguido escritor Angel Caamaño, al dar cuenta del sumario del número 260 de SOL Y SOMBRA en la *Estafeta taurina* del *Heraldo de Madrid* correspondiente al 27 de Enero último, dice, refiriéndose á mi artículo *Estadísticas taurinas*, que *sin qué ni para qué*, doy en él un bombo á un torero retirado.

Yo creo que no va tan fuera de lugar el estado que incluyo de la faena realizada por *Guerrita* en la última temporada que toreó, pues á los estados taurinos dediqué aquel trabajo, ilustrado con varios de distintas fechas; ni he considerado siquiera pecado venial citar con elogio al maestro cordobés, como en distintas ocasiones han citado, lo mismo *El Barquero* que otros escritores igualmente notables, los nombres de *Lagartijo*, *Frascuelo* y demás espadas afamados, como estímulo á los diestros que *padece*mos actualmente.

Por lo demás, hecha la aclaración que antecede, por considerarla un deber de cortesía, doy por terminado el asunto.—FALCATO.

— — —
Cádiz.—La Sociedad de peluqueros y barberos titulada *La Honradez*, en junta celebrada en 24 del pasado Enero, acordó celebrar una novillada para el día de Pascua de Resurrección, en la que tomarán parte como lidiadores los individuos de dicha agrupación industrial que reúnan las necesarias condiciones para el mejor desempeño de su cometido. El distinguido aficionado y tesorero de la dicha Sociedad, D. Rafael Palomino, trabaja sin descanso para rodear el espectáculo de los mayores atractivos, con el fin de que la fiesta obtenga más éxito, á ser posible, que la organizada el pasado año.

—Aún no se conoce oficialmente la combinación taurina que están preparando los activos empresa-

rios de esta plaza de toros para la temporada próxima. Tratan, según se dice, de presentar diestros de «cartel» desconocidos en esta plaza, y ganado de vacadas no vistas desde hace tiempo por este hermoso rincón andaluz.

—La Corporación municipal está preparando con acierto grande para el próximo verano un sugestivo cartel de festejos, en el que figuran corridas de toros de primera categoría. Estas no las dará el excelentísimo Ayuntamiento, que únicamente se reserva el derecho de subvencionarlas con esplendidez, para que una vez aceptada la subvención por los empresarios, resulten las fiestas taurinas poderoso aliciente para que la afluencia de forasteros sea más numerosa durante la estación de verano.

—Al inaugurarse la temporada, aparecerá en esta población una revista quincenal titulada *La Barrera*, dedicada al arte del toreo, que tanto por lo excogido del texto, como por los dibujos y fotografías que contendrá, ha de merecer plácemes de los aficionados en general.

—Los Caballeros Hospitalarios proyectan celebrar asimismo la ya tradicional corrida de beneficencia, con objeto de allegar recursos para el sostenimiento de las Casas de Socorro.

—En el hermoso cortijo *Velalus*, de Casa Vieja, se verificó días pasados la tiente de gran número de becerras de la vacada de López Aparicio. La operación resultó en extremo lucida y dejó muy satisfecho al ganadero por el buen resultado que dió la tiente, en donde se distinguieron por lo bravas buen número de *cornúpetas*. Asistieron muchos aficionados, que fueron obsequiados con esplendidez.

—Los diestros gaditanos José Villegas, *Potoco*, y Manuel Díaz, *Agulimpia*, han firmado escrituras para la próxima temporada taurina. El primero de los mencionados se presentará, según se dice, en la plaza de toros de Madrid.—GAONA.

— — —
Huelva.—A pesar de las mil versiones propaladas por los impugnadores de nuestra incomparable fiesta, la construcción de la plaza de toros de esta capital es un hecho.

La Sociedad anónima; constituida por escritura pública, otorgada ante el notario D. Juan Cádiz y Serrano, convocó á junta directiva para acordar el día

en que se había de dar principio á las obras, recayendo el acuerdo de que éstas dieran comienzo en 31 de Enero último.

Acordóse, asimismo, abrir un concurso para la adquisición del material necesario, como cal morena, grava, piedra para mampostería, cemento de fragua lento, etc., etc.

Dicho concurso estaba anunciado para el 5 del actual, en la oficina del secretario de la Sociedad D. José Aragón Pina.

Con datos tan fidedignos como éstos, debidos á la amabilidad de este señor, no tuvimos inconveniente alguno en avistarnos con el inteligente arquitecto D. Trinidad Gallego Díaz, á quien está encomendada la dirección de las obras, por si tenía á bien facilitarnos informes referentes á éstas.

Dicho señor, con una atención que agradecemos, nos ofreció su apoyo para dar una completa información á su debido tiempo, la cual publicaremos oportunamente.

Damos nuestra enhorabuena á la Junta organizadora y á la afición onubense en general.—JULIO.

—=—

México.—El día 1.º de Enero toreó Mazzantini en Zacatecas en unión de *Llaverito*. La corrida, gracias á Luis, no tuvo fatales resultados, pues los toros fueron unos indecentes bueyes; seis eran los anunciados y desfilaron once, y ninguno merece la pena de mencionarlo. Con toros de estas condiciones era imposible todo lucimiento.

El día 6 toreó en Aguas Calientes alternando con José Palomar, *Caro*.

—Fuentes toreó el mismo día 6 en San Luis de Potosí, y también resultaron bueyes los seis toros de Guanamé y Bocas que les soltaron á él y á *Morito*, á quien dió la alternativa.

—*Lagartijillo* estoqueó en Veracruz el día 6 cinco toros de Nopalapán. Tanto él como la cuadrilla, especialmente *Agujetas*, *Moyano* y *Torerito* agradaron mucho, y el próximo domingo torearán por segunda vez, y quizás después Antonio dé una corrida por su cuenta.

Está en tratos con una empresa de Lima (Perú) para torear con su cuadrilla seis corridas en aquella ciudad. Es casi seguro el que vaya.—CARLOS QUIROZ.

—=—

Rosario de Santa Fé (República Argentina).—*15 de Diciembre de 1901.*—Se lidiaron seis toros del país, que resultaron de muchas libras y abundantes

en leña, y—á excepción del tercero y del último—dieron bastante juego.

Carrillo estuvo muy desacertado toda la tarde y no hizo nada digno de aplauso. *Suarito*, más afortunado, ejecutó buenos lances de capa, puso pares de banderillas muy aceptables, y con la muleta logró merecidas ovaciones.

Picanco, Silva; con los palos, Gil, *Cepillero* y *Torerito*, de Málaga; bregando, los mismos; la entrada, regular; la presidencia, durmiendo á ratos.

—*Día 25.*—Reses de la misma procedencia, lidiadas por las cuadrillas del día 15. El ganado resultó bueno, excepto los toros segundo y cuarto, que no fueron devueltos al corral, como merecían, porque los espadas se propusieron trabajar para sacar de ellos el partido posible.

Carrillo quedó muy bien en el primero y en el tercero y mal en el quinto. *Suarito* muy trabajador, pero desacertado; remató bien varios capeos á la navarra y cambió regularmente un par al toro cuarto. Con la muleta no hizo nada notable, salvo un pase en rodillas.

Picando, Silva; en banderillas y brega, *Cepillero* y *Torerito*, de Málaga; los demás, trabajadores; la presidencia, como en la corrida anterior.—FRANCISCO F. AGUILAR.

IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de **10 pesetas** (las del primer año) en Madrid, **11** en provincias y **15** en el extranjero; y **15 pesetas** (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, **16** en provincias y **20** en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid, **2.50** en provincias y **3.75** en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.